



Vacuna contra la lectura

● Profesores, escritores y víctimas rechazan el actual sistema de enseñanza de la literatura en la Educación Media

Por Paula Edwards
y Ascanio Cavallo

Durante la Educación Media, no pocos alumnos han llegado a creer que el mexicano Juan Rufo escribió *Pedro Páramo* y luego "desordenó" la narración con el objeto de que los lectores lo pusieran en su "justa linealidad". Y es que a la mayoría de los alumnos de los últimos años les ha tocado enfrentar la titánica tarea de "revertir el tiempo" de la obra.

Ser sometido a este "trabajo forzoso" podría dar, sin duda, una causa contundente para distanciarse del hábito de leer. Y para odiarlo, de paso. Y entre los que se han preocupado por el tema —profesores, investigadores, programadores—, parece haber consenso en que la juventud chilena lee cada vez menos. Excepto, claro, cuando debe cumplir la penosa obligación del liceo.

Hasta ahora, los intentos por explicar el fenómeno no han faltado. Entre las razones más citadas se encuentra el poder omnímodo de los medios de comunicación audiovisuales, que han arrebatado a la literatura el privilegio de la información, el esparcimiento, e incluso el conocimiento. También se habla del polémico IVA a los libros, del escaso poder adquisitivo de la mayoría, y del estrecho espectro que, en materia de textos, ofrece el mercado nacional.

Sin embargo, también hay concordancia en que uno de los problemas más serios es el de cómo se enseña la literatura en la Educación Media.

Los programas-herramienta

Los programas de Castellano emitidos por el Ministerio de Educación, incorporan a partir del séptimo año dos grandes bloques de materias: literatura y lingüística. Los métodos de estudio de esta última (y en particular su derivado más directo, el estructuralismo) por lo general se aplican a la literatura en forma paralela. El profesor e investigador de la Universidad Católica Ernesto Livacic considera perniciosa esta interinfluencia: "Son dos campos entre los cuales hay una muralla muy gruesa".

Los "objetivos secuenciales" —que exponen los propósitos que el programa debe cumplir en el plazo del curso— persiguen fundamentalmente el desarrollo de aptitudes y habilidades instrumentales. Se trata de que los alumnos sean capaces de reconocer "cosas" dentro de las obras: su género, sus personajes, sus temáticas. La



Profesores Livacic y Orlandi: coinciden en culpar a los métodos de la escasa lectura

Roberto Infante, profesor de castellano:
"La falla no está en los métodos"

unidad esencial de los textos debe ceder paso a su estudio desmenuzado, y los métodos entregan repertorios dentro de los cuales el alumno debe encajar sus hallazgos de formas literarias.

Hugo Montes —profesor y autor de textos— estima que la tendencia es peligrosa, "porque la enseñanza de la literatura debe descansar en la lectura de las obras. Y éstas no fueron creadas para ser estudiadas. La obra literaria debe alterarnos, de modos diversos. Por ello, la gran tarea del profesor es procurar el goce y el interés de los alumnos".

¿Métodos o profesores?

El método, sin embargo, no siempre recibe la atención. Y aunque todos los estudiantes han debido aprender alguna vez el prototipo del "vasallo leal" o el tópico del "lugar feliz", a Roque Esteban Scarpa nada de eso le parece positivo: "Se reemplazan las técnicas por los contenidos, y a menudo se olvida que la literatura ha sido creada por el hombre, para expresar a otros hombres, bellamente y dentro de un con-



texto". Livacic agrega que "la forma de pasar la materia deriva de una simple nomenclatura".

La clasificación de las obras por géneros también afecta el orden mental de los alumnos. "Hacer esto" —apunta Scarpa— "en vez de elaborar un desarrollo histórico cronológico, es una aberración. Es como

Vacuna contra la lectura [artículo] Ascanio Cavallo C. <y> Paula Edwards.

AUTORÍA

Cavallo C., Ascanio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vacuna contra la lectura [artículo] Ascanio Cavallo C. Paula Edwards. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile